Un bosquejo etnográfico

Los cuaiqueres anteriormente tenían como sede la región comprendida entre los pueblos de Ricaurte y Altaquer en el departamento de Nariño. La mayoría de las 20.000 mil[5] personas viven en comunidades dispersas y tienen un intercambio limitado entre ellos, excepto cuando los "blancos" celebran seis u ocho fiestas durante el año. En estas ocasiones los cuaiqueres se reunen en los pueblos para aprovechar la llegada de los comerciantes y emplean esta oportunidad para charlar con amigos y familiares.

El acceso a la región habitada por los cuaiqueres es muy difícil, por su topografía, por las lluvias y la carencia de vías de penetración. Aunque hay varios caminos de herradura que llegan a los terrenos colonizados, hay otras trochas imposibles de transitar. Un ejemplo de esta situación son las trochas, caminos mimetizados entre el monte, utilizados casi exclusivamente por los indígenas.

La gente cuaiquer no vive en caseríos, y está dispersa por todas partes en la montaña, a dos o tres mil pies sobre el nivel del mar. Los cuaiqueres mantienen sus casas típicas, de palma picada, elevadas sobre pilotes y techadas con una hoja ancha que se cultiva en la región. Las casas están edificadas en las cuchillas de sus terrenos, donde el agua de la lluvia puede correr libremente y donde hay menos peligro de derrumbes.

Los cuaiqueres son muy desconfiados de los colonos porque han sido víctimas de engaños y burlas. Se tornan cada vez más

reservados y desconfiados. Se niegan a hablar de su lengua, su cultura y su religión.

Los cuaiqueres se alimentan de diversas variedades de plátano que siembran en sus parcelas, la mayoría de ellas sin escrituras. Cultivan maíz, yuca, patatas y varias clases de frutas; también recogen frutas silvestres. La mayoría de ellos crían gallinas, cerdos y cuyes; además, pescan y cazan frecuentemente.

Henriksen, Lee A. and Pedro V. Obando O.. 1985. Mane pinkih kamshimtus (Una gramática pedagógica del cuaiquer con ejercicios prácticos, tomo 1). Pasto: Universidad de Nariño. xiii, 114 p.